AL ALZA. A LA BAJA

AL ALZA, La novena edición de **Stockalia** celebrada los pasados 6, 7 y 8 de marzo en el pabellón San José de Tomelloso que ha vuelto a constituir un gran éxito de público y, por extension, de ventas. Más de veinte comerciantes de los sectores de moda, complementos, ropa de hogar, lencería calzados, deporte, novias, primera comunión, droguería, perfumería, serigrafía y rotulación ofrecieron sus artículos a precios muy sorprendentes, de modo que salió ganando el consumidor en sus compras y el vendedor que pudo dar salida a buena parte de su stockaje.

AL ALZA, la **Plataforma de Afectados por la Hipoteca** en Tomelloso que sigue realizando una ingente labor en favor de las personas que pueden perder su vivienda. Gracias a su perseverancia y tenacidad en las gestiones va consiguiendo logros importantes como, por ejemplo, la primera sentencia que se dicta en contra de las denominadas cláusulas abusivas.

AL ALZA, la **II Cumbre Internacional del Vino** y la **8ª edición de Fenavín**, la primera ya en marcha en dieciséis ciudades de la región y la segunda en plenos preparativos. Ambas comparten la finalidad principal: difundir la cultura de vino y poner en valor los excelentes productos que elaboran las bodegas.

AL ALZA, la **interprofesional del melón y la sandía** que se ha presentado oficialmente la semana pasada en Cinco Casas celebrando unas interesantes jornadas sobre calidad y comercialización. La interprofesional quiere contribuir a un mejor desarrollo de las campañas.

A LA BAJA, el **aumento del paro** en nuestra región en el mes de febrero. 139 personas más engrosaron unas listas de desempleados que afortunadamente disminuyen en términos interanuales.

En este número:

López de la Manzanara defiende la apuesta por el desarrollo urbano 'Manzanares 2020'

/11

Valentín Arteaga presenta su libro 'Lugar al sol' en un emotivo acto en la Biblioteca de Castilla-La Mancha

/25

POR CAMPO D'FIORI

El sitio por donde Dios puede venir

Valentín Arteaga

El mundo está hecho para que por todas sus sendas y rincones pueda venir Dios hasta las casas de los hombres. En todas las casas de los hombres se vive desde los comienzos de la creación del mundo la espera incontenible de que un día Dios llame a los portones de las viviendas y salgan los padres y los hijos, las nueras y los nietos de todas las familias, a abrirle inmediatamente. La geografía entera del universo está poblada de los ecos de las pisadas de Dios, que anuncian y pregonan que Dios está viniendo y no quiere sino poder hacer su morada junto a todos nosotros. Eso es Navidad: Dios que acampa a nuestro lado.

Los territorios de los hombres no serán en verdad territorios de los hombres hasta que Dios no ponga su tienda al lado de las nuestras. Mientras este acontecimiento no se convierta en realidad, viviremos en Adviento. ¿Qué es lo que significa Adviento? Que Dios ha decidido venir al mundo de los hombres para que den ellos con el camino que les conceda llegar a ser lo que tienen que ser. Sin Dios es imposible llegar a esa meta. Hemos sido creados para Dios. Él ha creado al hombre y a la mujer, y ha ordenado el universo con la finalidad de que en el ejercicio de nuestra libertad le permitamos gozosamente que llegue a ser Dios en nosotros y para nosotros. De ahí la necesidad de situarnos en actitud de Adviento. ¿Qué ocurre cuando, por fin, nos colocamos en postura de Adviento? Que en el camino de la espera nos encontramos ante la puerta a través de la cual Dios viene. Nada tiene de extraño. Es lo más natural. Si el Adviento es esperar encontrarnos con un Dios que ha determinado hacerse hombre entre los hombres, es lógico que advirtamos, lo primero de todo, la presencia de la Madre de Dios. ¿Podría haber Navidad sin una mujer dispuesta a ser la Madre de Dios?

Así pues, mientras peregrinamos por los parajes del Adviento, porque nos hemos echado al camino por donde Dios viene, conscientes o no de ello, llega un momento en el que nos hallamos ante la puerta por la que va a entrar Dios hasta nosotros. ¿Y cuál es la puerta abierta por la que va a hacerse presente en medio nuestro la Navidad? La de un corazón receptivo.

Donde no hay un corazón receptivo no puede haber Navidad porque antes no ha habido Adviento. Echarse a las sendas del Adviento es disponerse a descubrir un corazón dispuesto para la esperanza. Dios para venir tuvo antes que encontrar un corazón que fuera verdaderamente corazón. Si no lo hubiera podido encontrar, no habría venido. Lo encontró en una pequeña mujer, cuya historia es una historia muy personal y muy única. Tan única y personal que en ella descubrimos los hombres la dimensión femenina del Adviento de Dios.

Aquella mujer, que es nuestra guía de camino en el Adviento, y en la que están perfectamente cumplidas ya todas las promesas presentidas y deseadas desde que el mundo es mundo y el hombre es hombre, es una pequeña mujer sencillísima llamada María de Nazaret. Los ecos de las pisadas de Dios viniendo a lo largo y a lo ancho del universo resonaron en el corazón de María. ¿Por dónde viene la Navidad cuando viene? Por la parte sensible de la humanidad, por la parte del ser humano que es receptiva, o lo que es igual, por la dimensión que caracteriza a lo femenino: el corazón. No ha habido en la historia humana una mujer tan mujer como María de Nazaret y, por consiguiente, un ser humano con un corazón tan abierto a Dios. El Adviento de Dios se hace Adviento en nosotros cuando descubrimos en María la puerta de acceso de Dios al mundo, la raíz en la que pudo injertar el Creador la savia de la encarnación. La Navidad se hace Navidad en esta raíz. ¿Consecuencia de ello? Que precisamos ir a la raíz o al fondo de las cosas. ¿Cuál es el fondo de las cosas, el fondo de la creación, el fondo de los hombres, el fondo del porqué estamos puestos sobre el mundo? El encuentro con Dios.

Únicamente si descubrimos a Dios y dejamos que Él se adentre en nuestras profundidades sin ponerle delante obstáculo ninguno, se esclarece el sentido de nuestras vidas, advertimos por qué somos lo que somos, la razón básica de cuanto hemos de hacer, la dirección de nuestros caminos, el modo de llegar a relacionarnos los unos con los otros, las luces que mutuamente nos hemos de regalar mientras vamos por las sendas de la vida y las sonrisas que tenemos que repartirnos durante la peregrinación, podremos advertir que es Navidad en nuestra existencia. Mas si no permitimos que entre hasta lo más hondo de nuestro ser, viviremos entonces un vacío enorme y no nos dirigiremos a ningún sitio y nos quedaremos definitivamente detenidos en nosotros mismos, deshabitada la hondura de nuestro corazón e instalados en la superficie de la confusión más total.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Periódico del Común de La Mancha, El. #539, 13/3/2015.